

<https://doi.org/10.18485/analiff.2023.35.1.9>

821.134.2(85).09-31 Варгас Љоса М.

821.111(680).09-31 Куци Џ. М

## Los héroes en el sistema colonial: *El sueño del celta* de Mario Vargas Llosa y *Esperando a los bárbaros* de John Maxwell Coetzee

Mirjana M. Sekulić\*

Universidad de Kragujevac, Facultad de Filología y Artes, Departamento de Estudios Hispánicos

 <https://orcid.org/0000-0002-9460-1565>

### Palabras clave:

Mario Vargas Llosa,  
J. M. Coetzee,  
colonialismo,  
violencia,  
abuso del poder,  
utopía, héroe

### Resumen

En el artículo proponemos hacer un estudio comparativo de la figura del héroe en las novelas *El sueño del celta* de Mario Vargas Llosa y *Esperando a los bárbaros* de John Maxwell Coetzee usando teorías sartianas sobre la libertad y la ética, los estudios poscoloniales y el estudio de Joseph Campbell sobre el viaje del héroe. Partimos de la idea de que las dos novelas inician un debate sobre el colonialismo, las fronteras entre la barbarie y la civilización, así como sobre el despertar de los héroes – Casement y el magistrado, respectivamente. Observamos que los contextos coloniales motivan en los protagonistas el deseo de expresar el descontento y la rebeldía, ya que sienten no poder quedar indiferentes ante tales circunstancias. ¿Pueden dos individuos cambiar un mundo injusto? Concluimos que los héroes creados por Vargas Llosa y Coetzee no son grandes personajes históricos sino individuos movidos por razones éticas, por sus ilusiones o utopías, dados sus deseos para ordenar el mundo. Sus programas de utopías deconstruyen paradigmas y metanarrativas de la civilización construidos por el Occidente y lo hacen desde la perspectiva de un hombre occidental. Su posición, sin embargo, no es unívoca. Llegamos a la conclusión de que sus actitudes son ambivalentes, cuestionables y demuestran que todo héroe es ante todo un hombre. Los dos héroes se enfrentan a las miradas burladoras de los que viven en la indiferencia ante los horrores coloniales, están sometidos al juicio de las mismas, por lo que terminan siendo considerados como traidores. (примљено: 13. фебруара 2023; прихваћено: 9. априла 2023)

<https://anali.fil.bg.ac.rs>

## 1. Notas introductorias

En la novela *El sueño del celta* (2010) Mario Vargas Llosa narra la historia sobre Roger Casement, diplomático británico nacido en Irlanda, que se hizo famoso por sus denuncias contra los abusos del sistema colonial en Congo. Casement escribe informes (1903) sobre las atrocidades coloniales de las autoridades del rey Leopoldo II de Bélgica y sacude la opinión pública sobre la explotación y tortura en los espacios colonizados.

La novela *Esperando a los bárbaros* (1980) de John Maxwell Coetzee es una crítica del colonialismo, del poder y la brutalidad colonial. Es un relato cuya acción se sitúa en un lugar fronterizo del Imperio – un lugar cuyo nombre no se especifica, convirtiéndose así la novela en una denuncia generalizada del colonialismo en cualquier parte del mundo.

Nos interesa hacer un análisis comparativo de las dos novelas, ya que ambas presentan críticas del sistema colonial y el abuso de poder. De la novela *El sueño del celta* se desprende una lectura anticolonial, mientras que la novela de Coetzee es una novela poscolonial. Los dos autores deconstruyen la polaridad «civilización-barbarie» y demuestran que los peores signos de la barbarie están presentes dentro del espacio y ambiente del supuesto orden civilizado. Los dos autores nos hacen reflexionar sobre la definición y los límites del heroísmo, así como sobre la posibilidad de la utopía desde los espacios coloniales. Las dos novelas presentan protagonistas como héroes solitarios que cuestionan sus propias actitudes y la historia de pensamientos sobre el progreso. Al criticar o rechazar las posturas vigentes en el sistema colonial, los dos protagonistas revalorizan los logros humanos. Ambos sufren una transformación como individuos, pero este hecho también afecta a los demás de su entorno.

## 2. Del hombre común al héroe

Los protagonistas de las novelas de Vargas Llosa y Coetzee parecen ser hombres comunes. ¿Cómo, entonces, llegan esos personajes a ser héroes?

Siguiendo a Wolfzettel (2005: 13) podríamos decir que en el origen de todo héroe está el viaje como «acto de transgresión» que lo traslada al reino del Otro. Los dos protagonistas de las novelas interpretadas dejan el ambiente conocido de Europa y viajan a las colonias, donde asumen una función en el Imperio y la posición social de colonizadores inmersos en el espacio del Otro. Allí establecen una vida y un ritmo de la cotidianidad, con los que parecen estar contentos. En la situación inicial de las dos novelas analizadas, los protagonistas trabajan por el Imperio y creen en los ideales coloniales.

En su famoso estudio *El héroe de las mil caras* Joseph Campbell plantea muchas preguntas sobre el origen y la condición del héroe. Una de las preguntas es ¿cómo un hombre común se transforma en un héroe? Según el autor, el hombre responde a una llamada a aventura, es decir, uno se abre a lo desconocido, es llevado o atraído hacia el umbral de la aventura (Campbell, 1972: 140). Al pasar por el umbral, entra en un mundo de fuerzas poco conocidas donde le esperan varias pruebas, peligros y

crisis. Para convertirse en el héroe, debe superar numerosos obstáculos y dificultades. En el caso de las novelas interpretadas, los protagonistas abandonan la posición que supone respetar las normas coloniales y se lanzan hacia lo desconocido.

El magistrado, protagonista de la novela *Esperando a los bárbaros*, vive en un pueblo en la frontera con los llamados «bárbaros» y la vida de ese pueblo se describe como un estado de felicidad o algo parecido. Las rutinas y la tranquilidad del magistrado se ven interrumpidas con la declaración de estado emergencia, ya que aparecieron rumores de un posible ataque de los pueblos que viven cerca de la frontera – los bárbaros. La llegada del coronel Joll, encarnación del Occidente y el poder colonial, suspenden el orden de vida del pueblo. Ese coronel sale en busca de los bárbaros y trae apresuradamente unos prisioneros al pueblo. El magistrado, la autoridad del pueblo, protesta contra tal decisión, explicando que se trata de pobres pescadores y no de un pueblo bárbaro y amenazador: «¿Acaso esta gente tiene aspecto de suponer un peligro para el Imperio? [...] ¿No le aclaró nadie la diferencia entre pescadores con redes y jinetes nómadas con arcos? ¿No le dijo nadie que ni siquiera hablan la misma lengua?» (Coetzee, 2004: 15) Sin embargo, para el oficial del Imperio existen los Otros, entre los cuales no hay diferencias según el discurso colonial.

El coronel Joll no desiste de su misión de encontrar a los que amenazan la seguridad del Imperio y muy pronto trae a otro grupo de «bárbaros» sometiéndolos a tortura con pretexto de hacer un interrogatorio sobre el ataque que preparan. Al escuchar al coronel arguyendo que existe «un tono de verdad», es decir, que al torturar a alguien al final se escucha en su tono que dice la verdad, el envejecido magistrado despierta del estado de felicidad: «Durante un rato cerré los oídos al ruido que llegaba de la barraca cercana al granero, donde se guardan las herramientas, después, ya por la noche, cogí un farol y fui a ver por mí mismo» (Coetzee, 2004: 8). El cambio en el magistrado inicia cuando empieza a preguntarse sobre los hechos que ocurren en su alrededor y decide descubrir lo que pasaba en los interrogatorios. El magistrado desea conservar la paz de su vida rutinaria, pero, como se puede apreciar de la cita anterior, sufre un conflicto interior que se resuelve con su inspección de lo ocurrido en la barraca con dos presos – un anciano y un niño – dos supuestos enemigos. Este acto, además, puede ser considerado un acto de transgresión contra las normas coloniales, por lo que el protagonista abandona una posición social segura y se lanza hacia lo desconocido: «Me introduzco en la barraca sosteniendo el farol en alto, violando, me doy cuenta, lo que se ha convertido en tierra santa o profana, si es que existe alguna diferencia, terreno acotado de los secretos del Estado» (Coetzee, 2004: 6).

El hombre se construye por sus actos, por la suma de sus relaciones y hechos, y es responsable de ello, nos explica Sartre (1973: 8). El ver y saber lo que pasó con los presos determina los futuros pasos del magistrado y conlleva responsabilidad por sus actos:

En cierto modo sé demasiado; y una vez que uno se ve infectado de este saber no parece haber recuperación posible. Nunca debí haber cogido el farol para ver

lo que estaba pasando en la barraca junto al granero. Por otro lado, no me era posible dejar el farol después de haberlo cogido. El nudo se enreda en sí mismo; no puedo deshacerlo. (Coetzee, 2004: 18)

La reacción ante la situación colonial de violencia ocurre en este personaje de manera instintiva, como si no hubiera podido evitarla. El pensamiento y la reflexión sobre los actos vienen *a posteriori*, cuando el héroe ya ha actuado espontáneamente. El magistrado no puede ignorar el conocimiento obtenido y las consecuencias de haberlo adquirido. Según Jean Paul Sartre:

El hombre será, ante todo, lo que habrá proyectado ser. No lo que querrá ser. Pues lo que entendemos ordinariamente por querer es una decisión consciente, que para la mayoría de nosotros es posterior a lo que el hombre ha hecho de sí mismo. (Sartre, 1973: 18–20)

Estas palabras pueden explicar el comportamiento del protagonista de la novela *Esperando a los bárbaros*. La identidad de este personaje no depende de una decisión consciente. Solo después de lo hecho, después de violar las normas del Imperio con el cuestionamiento de las órdenes, el magistrado elige lo que quiere hacer y se va construyendo como héroe.

Al iniciar el viaje a África, Roger Casement, una figura histórica recreada ficcionalmente por Mario Vargas Llosa, creía en los ideales del colonialismo pronunciados por el Imperio. Lo que presenció en Congo durante los primeros seis meses de su estancia despertó en él inquietudes en relación con la naturaleza humana. Según Kanev (2017), Mario Vargas Llosa en su novela presenta cómo «Europa practica un salvajismo extremo: torturas y castigos inhumanos a través de sus mercenarios, milicias y soldados del ejército regular». La lucha anticolonial de Roger Casement en la novela *El sueño del celta* tiene origen en la ausencia de reacción defensora de los congolese durante actos de represión, explotación y tortura colonial llevados a cabo por los representantes del gobierno colonizador belga. La falta de protesta que percibía en los congolese colonizados que parecían «autómatas, seres espectrales», solo subrayaba las respuestas de Casement a esa situación inaceptable. La novela nos dice que el protagonista mencionado se opuso a tal situación «porque creía que el mundo, la sociedad, la vida, no podían seguir siendo esa vergüenza» (Vargas Llosa, 2010: 156). En esta actitud de Roger Casement, además, se reconoce el utopista, ya que la utopía guarda relaciones con un momento histórico determinado, que en él despierta la crítica de la situación presente, es decir, motiva el deseo de expresar su descontento y rebeldía (Servije, 2005: 276). El utopista no consigue permanecer indiferente ante lo que percibe en la sociedad que lo rodea. Villanueva Benavides (2012: 83) explica que se trata del «momento crucial de iluminación» que experimenta el protagonista.

De su postura anterior Casement dice: «No me daba cuenta porque no quería darme cuenta» (Vargas Llosa, 2010: 23). A la vez explica la actitud de los oficiales del

Imperio que se hacen no ver o callan a propósito que los proyectos «civilizadores» belgas incluían contratos de explotación de la mano de obra, firmados por los pueblos indígenas que no conocían la lengua en que se escribieron. A partir de cierto momento, Casement empieza a ver y a preguntarse sobre la violencia, concienciado sobre la injusticia y los abusos del sistema colonial. Villanueva Benavides (2012: 85) en su estudio sobre Roger Casement como personalidad posmoderna explica que este personaje vargallosiano es un ser roto y fragmentado, con la identidad en crisis. Este ser incompleto, igual que la personalidad inacabada del magistrado, necesita al «otro» para poder completar su identidad como héroe y encontrar su lugar auténtico en el sistema colonial.

Podemos notar un paralelismo entre las novelas de Vargas Llosa y Coetzee, dado que los dos protagonistas en un momento determinado, debido al saber al que están expuestos y el que no pueden negar, se ven en la situación de no poder cerrar los ojos, así que reaccionan y empiezan a cuestionar la legitimidad del imperialismo que supone torturas y violencia. De esta forma, se van transformando de hombres comunes en héroes. Para estos dos protagonistas el heroísmo «no es un acto idealizado, sino una necesidad interior de protestar contra algo que debería conmover a la sociedad en general» (Sekulić, 2020: 271). En ello se percibe la actitud poscolonial que, según Pavel Markovski (2009: 606), expresa un desacuerdo con la pasividad ante el poder imperial.

Sin embargo, tanto Casement como el magistrado estaban dudando entre denunciar o callar – callar para tener una vida tranquila o hacer preguntas, cuestionar el sistema y renunciar a su propio bien actuando por el bien común. En el sistema colonial descrito por Vargas Llosa, el único personaje que, a partir de un momento determinado, hace una elección de forma consciente, es Roger Casement. Sin embargo, incluso él pone excusas y límites a sus competencias y jurisdicción, dejando ver que le atormentaba la decisión y las consecuencias que conlleva:

Mientras, aguantando las náuseas, lo escuchaba, se decía que no estaba en Bolobo para hacer de justiciero, sino para investigar y acumular información. Mientras más exacto y completo fuera su informe, más efectiva sería su contribución a luchar contra esta maldad institucionalizada que se había vuelto el Congo. [...] El informaría sobre esas injusticias y crímenes y Gran Bretaña y sus aliados exigirían al Gobierno belga que pusiera fin a los abusos y castigara a los torturadores y criminales. (Vargas Llosa, 2010: 49)

El héroe lo es porque «su hazaña es sólo la consecuencia de haber resuelto algo subjetivo. Lo es por la forma en que resuelve, en su interior, una lucha o conflicto existencial común a las personas que habitan el mismo espacio y que, en esa época, resolvieron el dilema de maneras diversas», explica Arce Hochkofler (2019: 56) en su estudio. El conflicto interior de Casement se resuelve con la escritura de unos informes sobre los horrores cometidos en Congo. Para los psicólogos, según Grusanovic (2021: 383), la característica única que el héroe debe poseer es la preocupación por otros,

la compasión, es decir, la defensa de la moral a pesar de los riesgos y sin promesa de premio. Al iniciar su lucha por el Otro/los otros, el magistrado y Casement se lanzan por el camino que separa al hombre común del héroe.

En su tesis doctoral, tomando en consideración las teorías relevantes, Quintana González (2017: 20–29) resume las características del héroe de siguiente modo: es movido por motivos éticos, llevado por un impulso de ordenar el mundo, por lo que arriesga su vida sin pensar en el triunfo o fracaso. Es transgresor de fronteras con acciones ambiguas, condenado a estar solo. Cabe destacar que, a pesar de sus decisiones y acciones, los dos personajes analizados no construyen objetivos altos e idealizados, más bien actúan porque así lo sienten, es decir, proceden por el instinto de humanidad que prevalece en sus decisiones y que no pueden resistir. El héroe siente una fuerza irresistible que lo persigue y lo lleva sin saber a dónde. Siente que tiene que cumplir con una acción o las fuerzas que lleva dentro lo ahogan. Vive en una lucha constante tanto consigo mismo y con el mundo que lo rodea y no le interesa cómo terminaría esa lucha, dice Lukač (1978: 212).

Los contextos coloniales presentados en las novelas motivan en estos héroes el deseo de expresar el descontento y la rebeldía, ya que sienten no poder quedar indiferentes ante tales circunstancias. Pero, ¿pueden dos individuos cambiar un mundo injusto?

### 3. Los héroes y la sociedad colonial

El héroe es un constructo social con ciertas características reconocidas por la sociedad en la que se ha creado. Partiendo de las ideas de Joseph Campbell, Arce Hochkofler (2019) destaca que el héroe «posee virtudes y destrezas que le permiten cumplir con una misión». El héroe debería ser un modelo de comportamiento y debería ser reconocido como tal.

Los dos personajes creados por Vargas Llosa y Coetzee luchan por la liberación del Otro del abuso colonial o por el reconocimiento del Otro y su dignidad. Sin embargo, nadie se identifica con ellos y nadie los percibe como modelos a seguir. No se realiza un sentimiento común con la sociedad. ¿Por qué su entorno no los reconoce como héroes y los lectores, alejados de los hechos, sí?

Para que haya héroes, hay que tener una sociedad con valores comunes y reconocidos. Pero en las dos novelas, el héroe se alza en contra de los valores aceptados por la sociedad colonial que lo rodea y de este modo en contra de la metrópoli cuyos valores debería seguir como su representante y funcionario en la jerarquía de poderes. Según Aguirre (1996), la asociación de los valores del héroe y los valores sociales es fundamental, porque importan tanto las acciones del héroe como el significado que la sociedad les otorga. Esto significa que las características del héroe pueden variar a lo largo de la historia y dependiendo del contexto.

Así llegamos al problema planteado en las dos novelas analizadas – la sociedad no comparte los «ideales» o no apoya las acciones de los dos héroes, por lo que se convierten en unas figuras solitarias en su lucha. Es más, no solo se trata de falta de comprensión y apoyo de la comunidad: los dos autores demuestran que las

sociedades en la situación colonial descrita no reflexionan, no se hacen preguntas y siguen su ritmo para no romper la tranquilidad y el orden establecido. La metrópoli ha conseguido dominar no solo los territorios y personas sino también la mentalidad, el modo de pensar y el sistema de valores del territorio bajo dominación. Estas sociedades han aceptado los valores impuestos por la metrópoli imperialista y no cuestionan su rectitud. Los ideales asumidos (civilizar a los otros, defenderse de los enemigos) en teoría tienen un alto valor, pero desde el punto de vista del héroe se trata de conceptos vacíos y falsos, por lo que inicia su lucha contra ellos. En la sociedad colonial la ideología imperialista ha sido asimilada por todos menos por los dos héroes descritos por Vargas Llosa y Coetzee. Los protagonistas analizados nos demuestran que los ideales de esa sociedad son la paz de los colonizadores, a pesar del maltrato de los subyugados, y la pervivencia de orden, aunque sea el orden que permita la continuación de violencia y jerarquía de poder.

En el estudio *El mito del héroe* Bauzá (2007: 118) explica que el héroe está condenado a la soledad y más en el momento cuando debe tomar una decisión importante. Casement y el magistrado son presentados precisamente como individuos enfrentados a las comunidades que los rodean. Estos dos protagonistas parecen ser los héroes que Lúkacs (2010: 131) define como individuos que entran en conflicto con la realidad social concreta debido a los ideales que siguen. Este teórico, no obstante, cree que, a pesar de las dificultades, su reconciliación es posible, aunque no puede ser «el resultado de un acuerdo o armonía previa», sino que se alcanza a través de luchas y aventuras peligrosas.

La forma de resistencia del magistrado es el humanismo liberal (Wade, 2013), igual que en caso de Casement. Oponiéndose al sistema vigente, estos dos héroes nos enseñan la otra cara del mito de la ilustración y civilización, es decir, la realidad en las sociedades coloniales. Según Reséndiz García (citado por Stevanović, 2022: 68), el mito aparece en una situación conflictiva, cuando hay que legitimar ciertos aspectos de la realidad, tal como la realidad colonial en estos casos analizados.

Los protagonistas de las dos novelas analizadas deconstruyen esos mitos. Analizando las ideas de Otto Rank sobre el héroe, basadas en el psicoanálisis, Bauzá (2007: 149–150) destaca la concepción del héroe como rebelde y renovador, cuyas acciones están orientadas a buscar la libertad y ruptura con las normas establecidas. Se orienta hacia la instauración de los nuevos valores, por lo que está condenado a soledad. Por eso, cree Bauzá, el héroe más que admiración causa que lo compadezcan. Esta es la posición que comparten los protagonistas de las novelas *Esperando a los bárbaros* y *El sueño del celta*. Se convierten en los transgresores que van más allá de los límites establecidos y sus acciones tienen el móvil ético. Por tanto, su entorno no los percibe como héroes y mucho menos percibe en ellos la encarnación de valores positivos. Es más, representan perturbación de un orden establecido que no se cuestiona.

Sin embargo, consideramos que estos dos héroes son productos de la sociedad colonial y una proyección de sus valores. Ellos surgen precisamente de un sistema de valores que necesitaba cambios y la renovación del ideal perdido. En este sentido

ellos no encarnan los valores de la sociedad colonial, sino los que su entorno debe adoptar y los que se han perdido sin saber quién tiene la culpa de ello (según Vargas Llosa, nadie tiene la culpa – ni los verdugos que cumplen con la tarea asignada ni los comandantes que transmiten la orden recibida de la metrópoli ni la metrópoli que no sabe cómo se realizan sus órdenes, y tampoco le interesa). Por tanto, el héroe es un solitario enfrentado a los demás y él emerge debido o gracias a ellos. Él destaca en la masa que no cuestiona el orden colonial e intenta lavarse las manos de todo lo que sucede callándolo y pasando la culpa al siguiente nivel en la jerarquía de poder. Los héroes de Vargas Llosa y Coetzee se enfrentan a esa «verdad terrible» (Vargas Llosa, 2010: 84) y así obtienen la posibilidad de llegar a ser personalidades auténticas en sentido definido por Camus. Como dijo Sartre (1973: 18–19), «el hombre no es otra cosa que lo que él se hace». El hombre no está todo hecho desde el principio, se hace al elegir su moral, y la presión de las circunstancias es tal, que no puede dejar de elegir una. Según este filósofo, no definimos al hombre sino en relación con un compromiso (Sartre, 1973: 11–12). Los personajes novelísticos analizados cobran la autenticidad conforme a sus actuaciones por el bien del Otro, con el que se comprometen.

Casement y el magistrado no actúan bajo presión externa, no permiten que otros les impongan sus actitudes, se sienten libres para manifestar su propia opinión, aunque no están seguros de a dónde les llevarían sus pasos. No se conforman con las normas vigentes y aceptadas y siguiendo su propio camino transgreden fronteras. Existir, según Sartre, es un constante proceso de decisión, elección. Sin embargo, no parecen totalmente seguros de su decisión a pesar de que el miedo no parece presentar obstáculo. Estos dos personajes manifiestan cierta ambigüedad, se cuestionan a sí mismos y a veces dudan. Por otro lado, la autenticidad se demuestra como cara para el que opta conseguirla. La libre decisión supone un peso y además una compleja relación con la sociedad circundante que decide su posición como héroes solitarios. Según Sartre, esta libertad absoluta puede ser desagradable y muchos dudan o no se lanzan fácilmente hacia la autenticidad.

#### **4. El héroe como ser humano**

Roger Casement y el magistrado contradicen la figura del héroe tradicional – no son jóvenes ni fuertes, tampoco son nobles física o espiritualmente. Según Weldt Basson (2013: 232), Casement es un personaje que presenta la contradicción posmoderna, es tanto un santo como un pecador, colonizador y colonizado. Los héroes de Mario Vargas Llosa «no son grandes personajes históricos con biografía impecable, sino las personalidades contradictorias, disociadas, que en su compleja personalidad tienen algo heroico —fe y determinación—» (Sekulić, 2020: 271). El magistrado de la novela de Coetzee presenta las mismas contradicciones y ambivalencia en sus actos.

En las dos novelas se percibe la relativización de valores – los héroes no son figuras infalibles, ellos cometen errores y no son perfectos. Esta relativización muestra la complejidad del heroísmo. Al final de su novela Mario Vargas Llosa explica que



[...] un héroe y un mártir no es un prototipo abstracto ni un dechado de perfecciones sino un ser humano, hecho de contradicciones y contrastes, debilidades y grandezas, ya que un hombre, como escribió José Enrique Rodó, 'es muchos hombres', lo que quiere decir que ángeles y demonios se mezclan en su personalidad de manera inextricable. (Vargas Llosa, 2010: 449)

Estas características se reconocen tanto en Casement como en la personalidad del magistrado. Los héroes de Vargas Llosa y Coetzee rompen unas normas socialmente aceptables – uno es homosexual, otro mantiene una relación ambivalente e incomprensible con una mujer que pertenece a los llamados bárbaros y cuyo nombre no se especifica en la novela. Los dos personajes demuestran que esas etiquetas ciegan a su entorno hasta el grado de no percibir sus verdaderos logros y su significación para la sociedad que los rodea. Tanto Casement como el magistrado pueden ser interpretados a la luz de las teorías de Homi Bhabha sobre la ambivalencia colonial, ya que los dos personajes fluctúan entre el rechazo y la fascinación por el «otro». Según Bhabha (2011: 100) «[e]ste conflicto de placer/displacer, dominio/defensa, conocimiento/renegación, ausencia/presencia, tiene una importancia fundamental para el discurso colonial». Ninguno de los dos protagonistas analizados consigue identificarse con los «otros», congolese o «bárbaros». Los dos mantienen una distancia que no pueden atravesar, a pesar de unos intentos ambivalentes.

En su estudio Efraín Kristal (2012: 146) hace una crítica de Casement por no tener convicciones completas. En su opinión, el protagonista de *El sueño del celta* solo juega unos papeles sin poder identificarse con ellos, por tanto, su actitud es cuestionable y ambivalente. A Casement solo le interesa liberar a los congolese de la violencia colonial, pero no duda de su inferioridad y algunos efectos positivos de la misión civilizadora en Congo. Esta actitud es objeto de críticas de Vargas Llosa en varios textos. En un texto titulado «Albert Camus y la moral de los límites» (1976) el escritor peruano discute la idea de lucha contra el colonialismo y la explotación y destaca que esta no se puede disociar de otra lucha «por la libertad y la dignidad del individuo». Y precisamente esto es lo que no hace el protagonista de *El sueño del celta*.

A diferencia de Casement, el magistrado se centra en la búsqueda de identidad de la mujer definida como bárbara y no solo en denunciar la brutalidad de abusos. La joven aparece en los sueños del magistrado y se le presenta sin cara. Al buscar su cara antes de las torturas, el magistrado indaga su origen y su identidad. Sin embargo, no consigue identificarse con la mujer y comprenderla. Su intento de acercarse a la bárbara y atravesar la distancia entre «nosotros» y «los otros» podría interpretarse a la luz de las teorías de hibridez postuladas por Homi Babha. Al final de la novela el magistrado se convierte en una figura híbrida, ya que el colonizador y la bárbara como figura colonizada se influyen mutuamente. Así se crea un espacio definido como entrelugar («*in between*»), espacio de interacción donde van desapareciendo las oposiciones «nosotros» – «los otros» o «civilizados» – «bárbaros». El protagonista

subvierte el discurso y el poder colonial y crea una situación y realidad complejas, llena de confusión y caos. Con sus acciones el magistrado crea bases para el tercer espacio que, según Babha, es una zona de crítica, cuestionamiento y redefinición. Después de la redefinición de las identidades anteriormente consideradas como fijas y estables, en ese espacio se abren posibilidades para construir una identidad nueva e híbrida, aunque su desarrollo parece ser relegado para un momento indeterminado.

### 5. Retorno del héroe

Una de las etapas en el camino vital del héroe, definida por Campbell como el retorno del héroe, en estas dos novelas no se cumple adecuadamente, teniendo en consideración las pautas presentadas en *El héroe de las mil caras*. Según Contreras (2015: 30), en la novela *Esperando a los bárbaros* no existen impedimentos para ese retorno. Sin embargo, el magistrado, al regresar al pueblo, pierde su rol social y el retorno a la situación inicial, concluye Contreras, es imposible. Al salir de la civilización para llevar a la bárbara a su pueblo, el magistrado va completando su viaje distanciándose del Imperio y acercándose al Otro. Hasta se podría decir que con este viaje va cobrando la otredad. Para la sociedad del pueblo fronterizo se convierte en un proscrito debido a su moralidad que le impide estar pasivo ante la violencia (Aytemiz, 2017: 48). La función del magistrado en la novela es encarnar la idea de la justicia (Grafe, 2018): «Creo en la paz, y tal vez incluso en la paz a cualquier precio», dice (Coetzee, 2004: 12). No obstante, en virtud de su defensa de la justicia lo cuelgan de un árbol exponiéndolo para crear espectáculo y burlarse de él. En la novela de Vargas Llosa el protagonista Roger Casement termina encarcelado por traición a Gran Bretaña debido a su lucha contra el imperialismo británico en Irlanda. La soledad del héroe, observada en torno a los dos protagonistas analizados, apunta hacia un carácter trágico – se percibe aire de anticipación de final desdichado. Su final parece ser la consecuencia natural de su comportamiento no aceptado por la sociedad que los rodea.

Al final de las novelas parece que ninguno de los dos personajes interpretados haya conseguido transformar la situación inicial en la sociedad colonial descrita conforme a los valores que propaga. Tanto Roger Casement como el magistrado terminan como fanáticos de la justicia, por tanto, enemigos del mundo, rechazados o ignorados por la sociedad que los rodea. Y el mundo parece continuar su ritmo habitual. Estos héroes se asemejan a Don Quijote, un pobre viejo que desea restaurar ideales perdidos en la sociedad que no percibe esta pérdida de valores. La gente se ríe de sus actos, pero el lector comprende la necesidad de esta lucha y la necesidad de existencia del héroe. La influencia del héroe en la comunidad es innegable. A pesar de sus éxitos y fracasos, sus utopías y obras tuvieron eco. En la historia, los informes de Casement sacuden la opinión pública sobre la colonización. Dentro de los marcos ficcionales las acciones del magistrado desestabilizaron el orden colonial. A través de este personaje se critica la actitud colonial de que ser diferente significa la ausencia de la subjetividad. Joseph Campbell (1972: 29) considera que el héroe trae un mensaje para el mundo entero: «El héroe del mito tiene un triunfo

macroscópico, históricomundial /.../ vuelve de su aventura con los medios para lograr la regeneración de su sociedad como un todo». Pero, según las novelas analizadas, la aceptación de esta regeneración se aplaza para otro momento en el futuro.

Las dos novelas nos demuestran que en el sistema colonial lo imposible o lejano y difícil de conseguir es, de hecho, la civilización entendida como la capacidad de todos para reconocer la humanidad de «los otros», verlos como portadores de lo humano, igual que «nosotros», según las teorías de Tzvetan Todorov (2010: 40). Según los dos autores interpretados, ser humano y reconocer al otro como humano con derecho a existir libremente es un acto de heroísmo. Construir una sociedad donde se respete la dignidad de todos, la igualdad y la libertad de los «otros» se convierte en utopía y se queda para un momento futuro.

Los héroes presentados por Vargas Llosa y Coetzee, concluimos, no son grandes personajes históricos, sino individuos movidos por razones éticas y sus deseos para ordenar un sistema colonial corrupto. Sus programas de utopías deconstruyen paradigmas y metanarrativas de la civilización construidos por el Occidente y lo están haciendo desde la perspectiva de un hombre occidental. Su posición, sin embargo, no es unívoca, sus actitudes son ambivalentes, cuestionables y demuestran que todo héroe es ante todo un hombre y no es perfecto. Los dos héroes se enfrentan a las miradas burladoras de los que viven en la indiferencia ante los horrores coloniales. Los dos están sometidos al juicio de estas mismas miradas, por lo que terminan considerados como traidores. No obstante, la distancia temporal y espacial del sistema colonial, así como la conciencia de los horrores y consecuencias de lo colonial permite a los lectores de las novelas analizadas reconocer el verdadero valor de los héroes en tal contexto. Para la sociedad poscolonial es fácil reconocerlos como héroes y luchadores contra el colonialismo.

## Bibliografía

- Aguirre Romero, J. M. (1996). Héroe y sociedad: El tema del individuo superior en la literatura decimonónica. *Especulo: Revista de estudios literarios*, 3. [www.ucm.es/info/especulo/numero3/index.htm](http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/index.htm)
- Arce Hochkofler, F. (2019). La existencia dolorosa del héroe trágico. Reflexiones sobre Arturo Borda. *Revista Ciencia y Cultura*, 43, 51–77.
- Aytemiz, P. (2017). Victims of the empire: an analysis on Coetzee's *Waiting for the barbarians*. *International Journal of Management and Applied Science*, 3(2), 47–51.
- Bauzá, H. F. (2007). *El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Bhabha, H. K. (2011). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Campbell, J. (1972). *El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica.
- Coetzee, J. M. (2004). *Esperando a los bárbaros*. Barcelona: Debolsillo.
- Contreras, M. B. (2015). Heridas de la barbarie en *Waiting for the Barbarians* de John Maxwell Coetzee y *Señales que precederán al fin del mundo* de Yuri Herrera. *Bagubra*, 3, 25–35.

- Grafe, A. (2018). Type, Personalisation and Depersonalisation in J.M. Coetzee's *Waiting for the Barbarians*. *Commonwealth Essays and Studies*, 40(2), 23–32.
- Grušanović, Z. (2021). Heroj kao književni i društveni konstrukt. *Književna istorija*, 173, 373–392.
- Kanev, V. (2017). El salvajismo institucionalizado en *El sueño del celta* de Mario Vargas Llosa. *América*, 50, Article 2. <https://doi.org/10.4000/america.1850>
- Kristal, E. (2012). From utopia to reconciliation: *The Way to Paradise, The Bad Girl and The Dream of the Celt*. In E. Kristal, J. King (Eds.), *The Cambridge Companion to Mario Vargas Llosa* (pp. 129–147). New York: Cambridge University Press.
- Lukač, Đ. (1978). *Istorija razvoja moderne drame*. Beograd: Nolit.
- Lúkacs, G. (2010). *Teoría de la novela: un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*. Buenos Aires: Ediciones Godot Argentina.
- Markovski, M. P. (2009). Postkolonijalizam. U A. Bužinjska, M. P. Markovski (ur.), *Književne teorije XX veka* (str. 603–621). Beograd: Službeni glasnik.
- Quintana González, D. (2017). *La reescritura del héroe en El sueño del celta de Mario Vargas Llosa* (tesis doctoral no publicada). Universidad de Puerto Rico, San Juan.
- Sartre, J. P. (1973). *El existencialismo es un humanismo*. Buenos Aires: Sur.
- Sekulić, M. (2020). Barbarie y despertar del héroe en la novela *El sueño del celta* de Mario Vargas Llosa. En V. Karanović, A. Pejović (Eds.), *El legado hispánico en el mundo multicultural: volumen monográfico en homenaje al profesor Dalibor Soldatić* (pp. 259–275). Belgrado: Facultad de Filología.
- Servije, Ž. (2005). *Istorija utopije*. Beograd: Clio.
- Stevanović, S. (2022). *Demitologizacija slike Emilijana Sapate u romanima sa temom Meksičke revolucije* (tesis doctoral no publicada). Filološko-umetnički fakultet, Kragujevac.
- Todorov, C. (2010). *Strah od varvara*. Loznica: Karpos.
- Vargas Llosa, M. (1976). Albert Camus y la moral de los límites. *Inti: Revista de literatura hispánica*, 4. <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss4/2>
- Vargas Llosa, M. (2010). *El sueño del celta*. Madrid: Alfaguara.
- Villanueva Benavides, I. (2012). El sujeto posmoderno y la imaginación de una realidad alterna en *El sueño del celta*, de Mario Vargas Llosa. *Escritos. Revista del centro de ciencias de lenguaje*, 45, 77–100.
- Wade, J-P. (2013). “Dream of ends” – J. M. Coetzee and modernism: *Waiting For The Barbarians*. *Cahiers FoReLLis - Formes et Représentations en Linguistique, Littérature et dans les arts de l'Image et de la Scène*, 3. <https://cahiersforell.edel.univ-poitiers.fr:443/cahiersforell/index.php?id=126>
- Weldt Basson, H. C. (2013). *Redefining Latin American Historical Fiction*. New York: Palgrave Macmillan.
- Wolfzettel, F. (2005). Relato de viaje y estructura mítica. En L. Romero Tobar, P. Almarcegui Elduayen (Eds.), *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario* (pp. 10–24). Madrid: Akal/Universidad Internacional de Andalucía.

## Mirjana M. Sekulić

### Summary

#### **HEROES IN THE COLONIAL SYSTEM: *EL SUEÑO DEL CELTA* BY MARIO VARGAS LLOSA AND *WAITING FOR BARBARIANS* BY JOHN MAXWELL COETZEE**

In this article we propose to make a comparative study of the figure of the hero in the novels *El sueño del celta* by Mario Vargas Llosa and *Waiting for the Barbarians* by John Maxwell Coetzee. In doing so, we use Jean-Paul Sartre's theories of freedom and ethics, postcolonial studies, and Joseph Campbell's study on the hero's journey. As a starting point we take the idea that two novels initiate a strong debate on colonialism, the borders between barbarism and civilization, as well as on the awakening of the heroes in colonial spaces – Casement and the magistrate, respectively. We observe that the colonial contexts presented in the novels provoke in these two characters the desire to express discontent and rebellion, since they feel they cannot remain indifferent to such circumstances. Therefore, we pose questions about whether two individuals can change an unfair world, coming to the conclusion that the heroes presented by Vargas Llosa and Coetzee are not great historical figures but rather individuals motivated by ethical reasons, illusions or utopias, given their desire to put the world in order. Their utopian programs deconstruct paradigms and metanarratives of civilization constructed by the West, and they do so from the perspective of a Western man. The position of such a hero, however, is not unequivocal. We conclude that their attitudes are ambivalent and questionable, demonstrating that every hero is, above all, only human. The two heroes face the mocking gazes of those who live in indifference to colonial horrors and are subjected to their judgment, which leads to them being considered traitors.

#### **Key words:**

Mario Vargas Llosa, J. M. Coetzee, colonialism, violence, abuse of power, utopia, hero

Мирјана М. Секулић

Сажетак

### **ХЕРОЈИ У КОЛОНИЈАЛНОМ СИСТЕМУ: КЕЛТОВ САН МАРИЈА ВАРГАСА ЉОСЕ И ИШЧЕКУЈУЋИ ВАРВАРЕ ЏОНА МАКСВЕЛА КУЦИЈА**

У раду настојимо да компаративно анализирамо лик јунака у романима *Келтов сан* Марија Воргаса Љосе и *Ишчекујући варваре* Џона Максвела Куција. У анализи се, пре свега, служимо теоријама Жан Пол Сартра о слободи и етици, постколонијалним студијама и студијом Џозефа Кембела о путовању и развоју јунака. Полазимо од идеје да ова два романа покрећу расправу о колонијализму, границама између варварства и цивилизације, као и о буђењу јунака – Кејсмента и неименованог начелника. Колонијални контексти представљени у романима мотивишу код ових утописта жељу да изразе незадовољство и бунт, јер осећају да не могу остати равнодушни према таквим околностима. Постављамо питање да ли две особе могу да промене неправедан свет и анализом долазимо до закључка да хероји које представљају Воргас Љосе и Куци нису велике историјске личности, већ појединци мотивисани етичким разлозима, својим илузијама или утопијама, услед жеље да уреде свет. Њихови утопијски програми деконструишу парадигме и метанаративе цивилизације које је конструисао Запад, и то из перспективе западног човека. Њихов став, међутим, није једнозначан – односно, закључујемо да су њихови ставови амбивалентни, упитни и показују да је сваки јунак пре свега човек. Два јунака се суочавају са подругљивим погледима оних који живе равнодушно пред колонијалним ужасима и подвргнути су њиховој пресуди, због чега их на крају сматрају издајницима.

#### **Кључне речи:**

Марио Воргас Љосе, Џ. М. Куци, колонијализам, насиље, злоупотреба моћи, утопија, херој